

# Estrategias discursivas para la conformación de identidades políticas en Venezuela. Reflexiones en torno al 11 de abril de 2002

María Gabriela Iturriza

Este trabajo es una reflexión producto de varios análisis planteados en torno a la multiculturalidad y la interculturalidad. La primera, como teoría planteada por Xabier Etxebarria, para referirla en términos de respeto entre culturas que coexisten y la segunda, ya en el plano material, para preguntarnos cómo se podrían establecer en Venezuela las condiciones básicas no sólo para ese respeto hacia el “otro” sino también para el intercambio que implica la interculturalidad.

Una de las posibles soluciones surge a partir del texto de Ana Teresa Martínez quien, al trabajar el paradigma del diálogo en su artículo “Igualdad de derechos e interculturalidad”, plantea que podría ser fructífero analizar la modalidad comunicacional entre los diferentes sujetos y grupos culturales al interior de una sociedad (89). Es por ello que, si bien conocemos el rol que ejecutan tanto líderes ideológicos como los medios en la construcción de saberes colectivos y sobre el acontecer nacional, nos preguntamos cómo formular en un país en conflicto la posibilidad de establecer una ética comunicacional intercultural, que respete los “valores de la diversidad” (Bilbeny) y en la que se contemplen principios sociales pragmáticos cónsonos a los intereses del colectivo (libertad, expresión, equidad), sin que esto presuponga obviamente una visión homogeneizante ni la jerarquización de “una” moral sobre otras.

Si bien este tema se presenta por demás complejo (por no decir ambicioso) para ser resuelto en una primera aproximación a una propuesta de tesis doctoral, partimos del objetivo de mostrar, con base en la reflexión de Martínez, cuáles son las estrategias discursivas utilizadas para la redimensión de la identidad política en torno al 11 de abril de 2002 (11-A) en tres modalidades comunicacionales: la cadena presidencial televisiva, las noticias del Diario “Últimas Noticias” y la página Web “antiescuálidos.com”. Lejos de pretender elaborar reflexiones con sesgo en torno al ámbito nacional a partir solamente de estas tres muestras, se espera, desde una perspectiva intercultural, producir un acercamiento hacia la ideología oficial venezolana para tratar de entender

(desde algunas de sus construcciones discursivas) sus creencias y estrategias mediáticas y así entablar un primer acercamiento interpretativo en una relación “de manera envolvente (...) no limitada a la comunicación racional a través de conceptos sino asentada más bien en el dejarse *afectar, tocar, impresionar*” (Fornet-Betancourt 68).

Así, se tiene particular interés en redefinir “la” identidad homogeneizante que había caracterizado en décadas anteriores al pueblo venezolano perteneciente a una nación “rica y pacífica” (Hernández 57), por lo que la identidad política construida en torno a los sucesos del 11-A será el foco o tema a seguir en las tres modalidades comunicacionales: el discurso político como acto de habla, el texto escrito de corte informativo y el debate realizado en tiempo y espacios “diferidos” por los distintos interlocutores a través de los foros realizados en la red. Demás está decir que estamos concientes de las reflexiones que hiciera Dietz al referir que en las investigaciones de carácter sincrónico se desatiende la “historicidad de las identidades y de la influencia del pasado en las configuraciones presentes” (83); sin embargo, este estudio es un primer análisis que, sin desconocer esa historicidad, pretende verificar los rasgos más representativos de cada discurso a partir de algunas teorías de las que aquí se proponen.

Entenderemos entonces la identidad como proceso dinámico, no acabado, no inmutable, pues se fundamenta en la relación constante de un sujeto con otro, ya sea para establecer una relación de afinidad, de similitud o de diferencia y es en esa diversidad de creencias y pertenencias que ocurre la adscripción y el reconocimiento, que nos hacen al mismo tiempo únicos (Maalouf). En otras palabras, la importancia de la identidad como cualidad parte del/los individuo(s) de forma que estén concientes de quiénes son y se comprendan en principio a sí mismos; tal como la entiende Bilbeny, identidad es “expresión de una autorreferencia” (37). A esta naturaleza del sujeto como conciencia individual añadiremos, para efectos de

análisis, otra categoría presente en los discursos: la relación Nosotros-Ellos, predominantemente exclusiva.

De estas interacciones entre los sujetos y los grupos se producen entonces las ideologías, entendidas como sistemas de creencias de interés colectivo dados por afinidad y surgidos en la lucha social o la competencia en una situación de conflicto (Van Dijk), pero sin dejar de tomar en cuenta que parten de una identidad producto de una conciencia individual. Para demostrar esto, utilizaremos en el análisis discursivo categorías (sistemas de selección clasificatoria) que explican esa interacción entre los grupos para autodefinirse y nombrar al otro, como por ejemplo: pertenencia al grupo, actividades que realizan, objetivos que persiguen, relaciones con la sociedad y recursos o acceso a ellos (idem), es decir, cómo se limitan las diferencias intragrupalas frente a las intergrupales (Dietz 86).

Ahora bien, estas categorías derivadas de las interacciones en los distintos modelos comunicacionales se producen en un contexto, razón por la que los textos (en su sentido más amplio) serán analizados desde la pragmática del discurso, entendida como “la ciencia del lenguaje considerado en relación con sus usuarios” (Mey citado por Blum-Kulka 67), es decir, cómo ciertos aspectos de los significados son interpretados y enunciados por los usuarios a partir de la perspectiva déctica: ¿Quién pronuncia ciertas palabras? ¿A quién las dirige? ¿Cuándo? ¿Dónde?

Asimismo, otros rasgos por considerar dentro del análisis pragmático son: para el discurso político, la inscripción del “Yo”, el uso de la cortesía (como conciencia de la importancia de las relaciones interpersonales) y el sistema “speaking” de Hymes (citado por Van Dijk 233). Para el texto periodístico el esquema de Van Dijk (en Calsamiglia y Tusón 227) utilizado en la noticia, particularmente el aspecto evaluador (si lo hubiere) y, para el discurso de opinión en los debates, la noción de polifonía como pluralidad de voces (Bajtín 1990) y las heteroglosias (distintos sentidos de un enunciado según quien lo emita) lo que le proporciona a las palabras un sentido dialógico (Calsamiglia y Tusón 148).

También los intercambios se producen siempre en marcos contextuales y culturales que varían, por lo que para estudiar el discurso debemos tener en cuenta el carácter émico y ético planteados por Dietz y Hymes, es decir, el carácter que le otorga una cultura a un tipo de discurso (como actante) y cómo éste se define frente a las “generalizaciones transculturales” del metadiscurso, lo que sobre él se dice (en Van Dijk 233). Para estos

efectos, entenderemos cultura como “lo propio”, lo que “no es propiedad ni patrimonio de una comunidad en la que todos los miembros están en perfecta comunión entre sí”, sino “lo nuestro en el marco de una comunidad en litigio y conflicto”, cuando “compartimos vida e historia con el otro” (Fornet-Betancourt 69); de modo que fuera de la perspectiva esencialista, la cultura contiene creencias y valores; por ende, al estar en contacto con otros y con el pasar del tiempo, se transforma, lo que producirá en un plano formal, maneras de organizarse internamente ante el conflicto mediante redes de sentido y no mediante reduccionismos étnicos ni clasistas (Dietz)

En el caso del sector oficial (adeptos al gobierno, representados por los Círculos Bolivarianos) y la oposición (liderada por la Coordinadora Democrática) cada grupo ideológico organiza su identidad (pertenencia) a partir del objetivo que desea lograr y marca su discurso a partir de la exclusión: el primero a través de la ocultación (de manera camuflada) y el segundo en forma explícita. Los Círculos Bolivarianos (CB) se definen como:

“una forma de organización social, que materializa el principio de la **democracia participativa**<sup>1</sup>, consagrada en la Constitución Nacional, permitiendo a las comunidades asumir el **protagonismo en la construcción de la sociedad**, la vinculación y corresponsabilidad en los asuntos del Estado, basada en **derechos, deberes y garantías constitucionales y el ejercicio pleno de la ciudadanía**. Los CB son en síntesis LA BASE DEL PODER POPULAR<sup>2</sup>.”  
(<http://www.circulosbolivarianos.org/>)

Por otra parte, la Coordinadora Democrática es:

Una instancia de **encuentro del pueblo venezolano**, en la que se reúnen representantes de diversas instancias de la **sociedad civil organizada** (ONG's) y de **todos** los partidos políticos democráticos del país, **unidos** por el propósito de **promover la reconstrucción democrática de Venezuela**, la **reconciliación nacional**, la **paz**, la unidad, y por el afán de **superar las severas limitaciones antidemocráticas, autoritarias y represivas del presente régimen**, abriendo camino en nuestro país a la construcción de una economía abierta, una **democracia decente** y una eficiente **justicia social**.  
(<http://www.coordinadora-democratica.com/quienessomos.asp>)

De ambas organizaciones podemos observar el conflicto ideológico y la tensión en un espacio público común, la red electrónica, a través de la que la primera, hace evidente “Su” carácter inclusivo (para sí) en el campo social (de formas que excluyen al resto), mientras que la segunda refuerza “Sus” aspectos positivos en detrimento de las características del presente régimen bajo la intención de “paz” y “justicia social” y una unidad homogeneizante o pretensión de “cultura nacional” que,

<sup>1</sup> El énfasis es de la autora.

<sup>2</sup> Las mayúsculas pertenecen al texto original.

según Fornet-Betancourt generalmente “oprime y silencia” a la otra (70). Respectivamente, cada grupo plantea desigualdad y diferencia, pero no diversidad o al menos conciliación, como se plantea en la cadena televisiva presidencial emitida por Hugo Chávez el 11 de abril ante el violento enfrentamiento “cara a cara” entre ambos grupos.

### **Pueblo, popular, populismo y popularidad. A propósito de la cadena del 11-A**

Mientras ocurría el enfrentamiento entre el sector oficial y el opositor, la cadena presidencial televisiva ocupó las pantallas de los venezolanos y, junto con ella, ordenó la suspensión de la señal de transmisión de los canales privados; en esta modalidad discursiva se enmarca el discurso de campo o discurso político. Touraine y Fabri y Marcarino coinciden en que este tipo de discurso no es representativo de lo real por dos razones: la primera, porque los políticos se han preocupado “cada vez más por su imagen y por la comunicación de sus mensajes” (Touraine 47) y, la segunda, porque se ha caracterizado como un “discurso de campo”, destinado a “llamar y a responder, a disuadir y a convencer; un discurso de hombres para transformar hombres y relaciones entre los hombres, no sólo un medio para re-producir lo real” (Fabri y Marcarino 18); de allí su carga ideológica cuando Chávez expresa:

Hemos tenido que viajar por los rincones del planeta para explicar nuestra verdad [...] demostrarle al mundo, convencer a todos de nuestra verdad.  
(<http://www.analitica.com/bitlibro/hchavez/cadena20020411.asp>)

Entonces, el discurso es emitido por el enunciante (en este caso el presidente Chávez) desde el “saber hacer”, ya que muestra su imagen de Jefe de Estado, junto al cuadro de Bolívar, ante gran público receptor y postula “Su” palabra (al eliminar las otras señales televisivas) como imposición de la verdad. Este mecanismo opera en el discurso mediante la inscripción del “yo” o como veremos más adelante, el “no-yo” como fórmulas prestablecidas para construir su identidad ante los espectadores a través de la persuasión y un “hacer interpretativo”, es decir, “dando instrucciones para escuchar *bien*” (23).

De esta manera, Chávez refiere sus aspectos positivos desde un **Nosotros** versus los aspectos negativos del otro (**Ellos**):

He tomado la decisión [...] de convocar esta cadena nacional de radio y televisión para enviar un mensaje a todos los venezolanos [...]. Este mensaje va dirigido a todos los venezolanos y especialmente le pido a Dios que aquellos venezolanos, una minoría por supuesto en cuanto a número,

pero que no despreciamos para nada, que son venezolanos también, una minoría de venezolanos que pareciera no querer oír, que pareciera no querer ver, que pareciera no querer aceptar una realidad, dice la Biblia, invoco a la palabra de Dios para comenzar este mensaje con su ayuda, con su guía y su iluminación, dice la Palabra de Dios, la Biblia, que la voz del pueblo es la voz de Dios. Con esa invocación, con esa elevación espiritual quiero comenzar este mensaje, repito, a todos los venezolanos, a todas las venezolanas de todo el territorio nacional.

(<http://www.analitica.com/bitlibro/hchavez/cadena20020411.asp>)

Así tenemos en este fragmento varios aspectos relevantes del “discurso de campo” o político: la relevancia del yo como sujeto de valor y factor de cambio; el “nosotros/nuestro” o elemento de empatía con el espectador; la ambivalencia del “ser-parecer”, para diluir y atenuar situaciones de conflicto; la mención de los aspectos negativos del otro y los positivos del yo más la intención al menos coyuntural, de proponer la inclusión (de mujeres y oposición) más como estrategia persuasiva ante el inminente peligro que podría representar el “otro” como ideología opositora<sup>3</sup>: “**no hemos tenido la suerte** de contar con una oposición seria; leal al país, leal consigo misma, leal con los **seguidores** a los que **respetamos**, leal con el pueblo de Venezuela”<sup>4</sup>.

Por otra parte, podemos observar como este “yo” apela a la invocación a las “fuerzas supremas” para establecer el orden, rasgo metahistórico que, desde el punto de vista filosófico entre lo uno y lo múltiple, Pannikar denomina monismo, en el que se trata de solucionar el conflicto promoviendo el triunfo del más fuerte, a pesar de que las palabras que utiliza no son solamente poder, sino Dios, ley, orden, etc., y desde luego, que consigue su objetivo al reprimir las fuerzas disonantes (31).

Esto hace que discursivamente se genere una posición a veces conciliatoria y/o amenazante, muy diferente a lo que ocurrió en la práctica, pues este “respeto” sucede en un momento en que las consecuencias ya eran inevitables, ya que se había dado la orden de que la Guardia Nacional (GN) interviniera en la manifestación: “Bueno, el Jefe de Estado tiene la potestad constitucional [...] para hacer uso de esa atribución [las cadenas] que hemos hecho [...] conveniente como en estos días [...]

<sup>3</sup> La inclusión de las “venezolanas” parte de la nueva constitución venezolana reformulada y aprobada entre 1999-2000. Para estos efectos la alusión a las venezolanas deriva, en parte, a la marcha que realizaron el 8 de marzo las opositoras, para reclamar por la continuidad de la democracia bajo el lema “con mis hijos no te metas”, y las oficialistas, para presentar ante la Asamblea Nacional el proyecto de Ley de Paternidad Responsable, concubinato y pensión de las amas de casa (<http://www.ultimasnoticias.com.ve/ediciones/2002/03/08/f-un.asp>).

<sup>4</sup> En lo sucesivo, todas las citas referidas a la cadena presidencial pertenecen a la misma referencia.

donde la información se ve sesgada por un solo lado”. Se observa entonces cómo a través de la construcción discursiva del no-yo “sometido a opciones que se imponen por sí mismas” (Touraine 48), ese “él”, “el Jefe del Estado”, se plantea la forma impersonal como atenuante del conflicto y ocurre, en cierto grado, un ocultamiento de la verdad (entendida como conocimiento común y no como razón única sobre todas las cosas) cuando el emisor expresa: “¿Cuál paro? No hay paro. Ni habrá paro”.

De esta manera se genera la ideología como “falsa conciencia” (Van Dijk 15), como “creencia popular pero equivocada, inculcada por la clase dominante para legitimar un *status* y esconder las condiciones socioeconómicas reales de los trabajadores” y en consecuencia, el emisor atenúa la situación cuando refuerza su ideología política “revolucionaria” con referentes positivos: “revolución pacífica y democrática, tolerante, abierta, reflexiva, constructiva, para nada destructiva sino una revolución, lo **hemos** dicho una y mil veces, de amor, de sueños por las futuras generaciones de venezolanos”.

El emisor recupera desde allí su “papel de contacto” (Dayan 162), de mediador, de informante entre lo que decide el Estado y el pueblo a quien se dirige, rol que había perdido anteriormente con las sucesivas cadenas televisivas transmitidas como sanción ante lo que se denominó “guerra mediática” (DEN; 10/04/02), modalidad discursiva con la que se transmitían mensajes vagos, breves y sin pertinencia para el colectivo, tal como lo denuncia el diario *El Nacional*: “Ayer con motivo de la marcha de las cacerolas, el Gobierno volvió a las andadas: asistimos al espectáculo surrealista de una cadena nacional donde, durante un largo y desesperante rato, las cámaras no transmitieron nada en especial como no fuera unas conversaciones lejanas e inaudibles de unos ministros y funcionarios” (DEN; 9/03/02).

Pese al carácter punitivo que había tenido esta estrategia “interruptiva” (Dayan 158), ciertamente Chávez logra dos aspectos positivos pese al marco contextual: primero, denunciar el sesgo en la información por parte de las televisoras privadas (aunque ocurra de igual forma en Venezolana de Televisión, canal del Estado) y segundo, reafirmar el contacto con el pueblo, ya sea refiriéndolo explícitamente o utilizando el tono conversacional o coloquialismos para entablar una empatía: “el país es testigo de todo este esfuerzo”, “será que se volvieron locos” “oye, ojo pelao, a estar con el ojo pelao” y apunta “Libertad, aquí nunca hubo el grado de libertad que ha habido en estos tres años”. En este sentido, Chávez acepta la existencia de un pluralismo de

voces entre las que la tensión es evidente, pero más que ejecutar un intercambio dialógico con “los otros” esta coyuntura servirá para postular, también temporalmente, “su” paciencia como virtud principal.

En este sentido, aunque el marco contextual en la actualidad ya es diferente, pues se ha planteado en diciembre de 2003 la reformulación del código penal<sup>5</sup>, el emisor se designaba en aquel entonces como el sujeto que planteaba la búsqueda de la justicia social y la lucha a través de la razón (y la retórica); dicho en forma más explícita, el emisor se basa en la aceptación de la coexistencia de “clases sociales antagónicas” (Britto14) mediante un mensaje referido desde la tradición popular para demostrar a los opositores (“dirigencia ilegítima”), su poder de acción, de denuncia, de orden, de conciencia, de legitimación, visto en expresiones como “demostrarle”, “convencer”, “reconocer”, “entendimiento”, “proceso legítimo”, “fuentes todas legítimas”, “Presidente legítimo”, etc.

Desde la perspectiva oficial se deja ver entonces cómo ésta se autopostula, a través de la seducción mediática, como ejecutora de la justicia social, pues no desconocía su principal espectador: la familia, “unidad básica de audiencia” (Martín-Barbero 233) y en la que se produce la conciencia primero individual y luego colectiva, el reconocimiento primero identitario y luego ideológico.

### Interpretaciones entre prensa y lector. Diario *Últimas Noticias*

Luego de la cadena presidencial, la suspensión de las señales televisivas, los rumores, y la confusión generalizada en torno a los hechos ocurridos en Caracas, el Diario *Últimas Noticias* (DUN) publica:

El presidente Hugo Chávez ordenó ayer la suspensión de las señales de los canales de televisión privados (Globovisión, CMT, RCTV, Venevisión y Televen) al enterarse que estaban realizando sus transmisiones en pantalla dividida cuando él ofrecía su cadena nacional.

En medio de su alocución, el Jefe de Estado anunció que hacía un paréntesis para informar que dichas plantas televisivas estaban actuando de manera *irresponsable* al mostrar *videos pre elaborados*<sup>6</sup> de confrontaciones *violentas*, con el propósito de crear una matriz de opinión que haga ver que en Venezuela existe un **caos**. Advirtió a los directivos de esas plantas que la señal radioeléctrica es *propiedad del Estado* y

<sup>5</sup> Esta reformulación consiste en el envío de 6 a 30 meses de prisión para quien ofenda al Presidente, la mitad si se ofende a alguna figura gubernamental y el doble de tiempo para quien lo haga públicamente así como un mes de prisión para las protestas ruidosas o el pago de cien a doscientas unidades tributarias. También se discute en ella la despenalización de hurto por medicinas y alimentos en caso de “extrema necesidad” [www.ultimasnoticias.com.ve](http://www.ultimasnoticias.com.ve) (7/12/2004) (El País/10)

<sup>6</sup> Las cursivas pertenecen al texto original y las negritas son marcas de la autora para efectos de análisis.

por ende es quien decide a quién se le entregan las concesiones para su explotación. Considera el mandatario nacional que la **actitud de los medios de comunicación social**, especialmente los audiovisuales, son el **principal problema que tiene su Gobierno**. Acusó a las televisoras de ser parte de una **conspiración** y por ello **manipulan irresponsablemente las informaciones, incluso transmitiendo rumores para crear el pánico en los venezolanos**. (<http://www.ultimasnoticias.com.ve/ediciones/2002/04/12/f-un.asp>)

De esta forma vemos cómo de una cadena televisada en la que el emisor recuenta “Sus” logros (nueva constitución) y descalifica al opositor (ilegítimo, insurrecto, etc.), los periodistas, como parte de la comunidad interpretativa, realizan una mediación semiótica del acontecimiento desde su dominio, la comunicación, de modo que se evidencia la posición del sector que reconstruye el acontecimiento: quién escribe y a qué grupo (en este caso profesional) pertenece. Se deja ver entonces, más allá del texto, la posición del emisor que, en esta situación, corresponde a lo que Vasilachis denomina “contexto catástrofe”, en el que la asociación semántica evidencia situaciones dramáticas o riesgosas (229).

Así, el texto informativo genera saberes, pero también evaluaciones a través del principio de “delegación” (Charaudeau), mediante el que “se deja en el otro el poder de decidir y de actuar en consecuencia (41), es decir que el acontecimiento, reproducido en una noticia de prensa escrita, es un texto expuesto para la interpretación y su sentido genera acciones materiales, concretas.

La noticia plantea entonces un espacio de interacción entre escritor y lector y, por ende, un intercambio. El emisor, a través de la “predicción” sobre la figura de su lector ideal, se compromete ideológicamente con el texto a ser creado (aunque inconscientemente), a su vez que deja huellas que “trascienden los límites de la oración” (Tadros citado por Bolívar 96) en las que evidencia su posición y deja entrever las características de su lector, de forma que se deja “afectar” por éste.

Por su parte, el lector una vez que recibe la información escrita sobre el acontecimiento, tal como refiere Bolívar, entiende los enunciados (proposiciones), detecta la posición de quien escribe y, con respecto a lo expresado, establece una relación de identificación (total o parcial) o diferencia con el sentido del texto mismo, de forma que su conocimiento también sufre una transformación, hecho por el que difícilmente podría alcanzarse un grado “objetivo” en la (re)construcción de los acontecimientos. En relación con este proceso también Sepúlveda refiere: “la información va a ser un dato externo y sin significado sin la estructura cognoscitiva del receptor,

quien es el que tiene siempre la clave del mensaje [...] Desde esta perspectiva la pretendida neutralidad y objetividad de la información no es otra cosa que un mito que permite mantener relaciones asimétricas de la comunicación” (98); de allí el uso de la evidencia (declaraciones, entrevistas, fechas concretas y lugares) para otorgar veracidad.

En este sentido, se puede observar en el diario *Últimas Noticias* un rasgo relevante, pues anuncia en su primera página (sin el diseño habitual) del 12 de abril “Chávez se rinde”. Aquí se informa sobre la ausencia del presidente con una expresión que plantea un juego semiótico y la ambigüedad: o Chávez es derrotado por la oposición y, por ende, se rinde, Chávez renuncia para evitar males mayores o se efectúa un golpe de Estado de derecha, posibilidades discutidas por diversos diarios en fechas posteriores<sup>7</sup>. Visto de este modo, se podrían considerar varias reflexiones en torno al quehacer periodístico, por ejemplo, el haber publicado con rapidez el acontecimiento (sin la diagramación de costumbre) para obtener la primicia, marcar una distancia con respecto al acontecimiento (pues no se dan muchos detalles sobre ellos) o bien y pese a la coyuntura política, tratar de informar de una forma pretendidamente neutral. Por otra parte, el diario *El Nacional* (DEN) denuncia ante la opinión pública las agresiones a quienes conforman el cuerpo de periodistas, tal como menciona su titular: “10 muertos en los disturbios del centro de Caracas” y se procede a explicar “Jorge Tortoza, del diario 2001, recibió un tiro en la cabeza y está en terapia intensiva; a Manuel Escalona, de *El Carabobeño*, le dieron con un bate en la cabeza. Jonathan Freitas, de *Tal Cual*, recibió un balazo en el brazo; y Luis Enrique Hernández, del periódico *Avance*, herido en la cabeza, y su hermano, Enrique Hernández, de *El Impulso*, lesionado con un objeto contundente” (DEN 12/04/02).

Se deriva de esto que, si bien los periodistas trabajan en función de una ética informativa responsable con el ciudadano (y esto será más bien una práctica individual), siempre la reconstrucción de los hechos tendrá un filtro crítico, como por ejemplo, la temática por abordar (salida del presidente, ataque a periodistas), la secuencialidad de los eventos por informar, los esquemas cognitivos predominantes en la información o bien la imagen (como texto) del suceso, que de por sí ya es una mirada particular del fotógrafo. Esta afirmación se puede verificar en los titulares emitidos por cada diario respectivamente: “El presidente no está preso y el Alto Mando no ha renunciado” (DUN12/04/02) en contraste con “Militares de alto rango desconocieron mando del

<sup>7</sup> Al respecto, ver el diario *Tal Cual*, *El Universal*, *Últimas Noticias*, *El Nacional*.

Presidente” (DEN 12/04/02). Como vemos, aunque se trata de diferentes miembros del alto rango militar, hay un interés en resaltar cierta información más que otra y esto, sin mostrar las diferencias ideológicas que también existían (y existen) dentro del grupo militar.

Así, debemos tomar en cuenta también que cada periodista y cadena de prensa buscan perpetuar su legitimidad<sup>8</sup>, dada siempre por la opinión pública (Livet) y esto podría originar tensiones dentro de este ejercicio profesional (también como práctica social) dado el rasgo ideológico en el discurso, lo que marcará pugnas intergrupales así como diversas identidades: ¿Quiénes fundan los periódicos? ¿En qué circunstancias surgen? ¿Cuáles fines se persiguen? etc., tal como se denuncia en la página de antiescualidos.com:

Los sectores duros propagaron rumores que eran reflejo de sus propias actitudes: se rumoreo que se había asesinado a tal o cual otra periodista, a tal o cual otro militar golpista, y a la caída de la noche se pretendió hacer creer que Chávez estaba preso. Fue el día en que no salieron los periódicos, excepto Últimas Noticias, bajo el absurdo argumento que los periodistas temían por sus vidas. Todos sabemos, que no circularon para no exponer más de lo que el sábado se expusieron en vanagloria de los excesos fascistas de los nuevos "demócratas". ([http://www.antiescualidos.com/Portal/Secciones/Articulos/DOS\\_SIERGOLPE/CORR141.HTML](http://www.antiescualidos.com/Portal/Secciones/Articulos/DOS_SIERGOLPE/CORR141.HTML))

De este ejemplo podemos verificar que se emiten datos con desfase temporal en prédica de una postura también ideológica<sup>9</sup>, pues efectivamente ocurre la muerte de varios periodistas, como se expresa en el diario *El Nacional* así como la detención del presidente. Sin embargo, no deja de llamar la atención el hecho de que no circulara prensa (a excepción del diario *Últimas Noticias*) el día 14 de abril lo que, ante la situación política coyuntural, se presta para cierto cuestionamiento sobre el compromiso y la credibilidad en ciertos diarios de circulación continua, aunque en éstos se haya afianzado durante años el “conocimiento sobre el papel” (Winocur) en vista de que lo que allí se expresa no puede ser transformado<sup>10</sup>, y así se valide el contenido y el conocimiento de lo que en ellos se publique.

<sup>8</sup> Ver también las presiones que las televisoras hacen a sus periodistas: el caso Izarra en RCTV y las denuncias de los trabajadores de Venezolana de Televisión (VTV) sobre la presión del gobierno. [www.el-nacional.com](http://www.el-nacional.com) (13/04/02)

<sup>9</sup> El texto denuncia la posición de *El Nacional* y *El Universal* por no publicar las noticias el 14 de abril de 2002 luego de que Chávez regresara al poder el 13 de abril; sin embargo, las noticias que alude, como la de los asesinatos a los periodistas pertenecen al 12 de abril del mismo año, como se demuestra en la cita anterior.

<sup>10</sup> Pensamos en las versiones impresas de los diarios que hasta ahora siguen compitiendo con las versiones digitales de los mismos. Para ello, basta con ver la publicidad de los grupos periodísticos (*El Nacional*, *Tal Cual*) en los que se insiste en que no hay diferencia entre una versión y otra.

Se suma a ello, la tradición que existe en cada grupo cultural en cuanto a la preferencia por cada diario así como las estrategias de las que se valen estos grupos para interpretar como cierta cada noticia y conformar así el “conocimiento general”, eso que se cree que los demás creen (Van Dijk); por ejemplo, la necesidad de cotejar varias fuentes sobre un mismo acontecer, la idea de que sólo se cuenta una parte del suceso, que la noticia funciona como “cortina de humo” para encubrir otros aspectos, etc.; de modo que se hace necesario para formar ese sistema de creencias y esas afinidades que se forjan, no ignorar lo otro (el contexto en que se produce la noticia, los propietarios de los diarios) como evitar la ignorancia del “otro”, darle acceso a la información e incorporarlo en el mundo mediático, abrirle un espacio para que se produzca más que un aliado, un intercambio.

### **Antiescualidos.com. ¿Antiideología del ciberciudadano?**

Si bien hasta ahora vemos cómo se conforman las diferentes identidades políticas mediante estrategias escriturarias en diferentes campos discursivos, un tercer espacio que permite un mayor contacto e intercambio entre las diferentes ideologías son las páginas Web. Tomando como referente las teorías planteadas por Winocur sobre las estrategias para construir lo “creíble”, se puede constatar que ante la situación política en torno al 11-A muchas veces la opinión pública venezolana tuvo preferencia por los medios que producen información “directa”, es decir, la televisión, los videos “caseros” de testigos, los testimonios en primera y tercera persona y, en un segundo plano (y posiblemente un tercero), la prensa como texto impreso, pues ésta implica mayor tiempo para obtener la información y quizás el compromiso de cotejar los diversos enunciados, y consultar con otras fuentes para así tener una visión más crítica en torno a los acontecimientos. Esta preferencia podría estar clasificada, según la autora, no por el poder económico, sino por acceso que se tiene a cada medio, es decir, en relación con los obstáculos que hay que superar para poder entrar en páginas Web, comprar los diarios, etc., dificultad que no se ha podido evitar siquiera en este trabajo de investigación.

Por otra parte, ante los medios comunicacionales de tradición institucional como las cadenas televisivas privadas o públicas y la prensa, surgieron como vía alterna las páginas Web hoy también institucionalizadas<sup>11</sup>, pero que presentan aún así un espacio tanto para la confrontación, el diálogo, la inclusión y la exclusión, en otras palabras la

<sup>11</sup> Ver. Antiescualidos.com, circulosbolivarianos.org, redescualidos.net, coordinadorademocratica.com.

deliberación. De esta manera vemos que no sólo se presentan discusiones entre dos ideologías en conflicto sino que comienzan a surgir propuestas propias en cada una de ellas, es decir que se plantean como antiideologías (Van Dijk 16). Así, estas páginas abren también espacio para el “otro” no sólo para el contendor ideológico, sino para el no-institucionalizado, para el lector común, para el lector ahora convertido en escritor y en intérprete, lo que deriva en una apertura también para la polifonía.

Vemos entonces cómo en la Web se denuncia (con discurso ideologizante) “lo oculto” en la esfera pública:

Y que a pesar de que el 90% de la población venezolana es **mestiza**, ellos se han **blanqueado** en virtud de nutridas **cuentas corrientes bancarias**, suntuosas **mansiones** y lujosos **apartamentos**; por lo que desprecian al otro 75% al que descalifican por **negros** y **mulatos**. Teniendo además la ventaja de contar con los medios de comunicación social, desde los que se les presenta como “El país”. Y desde *El Nacional*, *El Universal*, *Tal Cual*, *El Nuevo País*, *Así es la Noticia*, 2001, *Meridiano*, *La Razón*, *Quinto Día* y *The Daily Journal*<sup>12</sup>, a diario se pide la salida del “tirano” Chávez, se hace mofa de él y de la “**chusma**” que lo apoya, se manipula descaradamente la información. Por lo que no extraña que el 90% de los articulistas que en ellos escriben se hagan **solidarios** con la línea editorial del medio. Estos periódicos representan más del 80% de la **prensa “seria”** de la capital, no incluyendo en este análisis a una decena más de pasquines que los secundan [...] Por lo cual todos al unísono gritan ¡Chávez vete ya!, mientras que la silente mayoría jocosamente y en buen venezolano les replica, ¡ni de vaina!

(<http://www.anticsualidos.com/Portal/Categorias/prensa.html>)

Este discurso de corte “anticsualido” sirve para demostrar que, desde la perspectiva “huguista”<sup>13</sup>, el problema de poder (y de exclusión) en la sociedad venezolana deriva de razones más que étnicas, económicas. Esta intervención, si bien toca dos aspectos de suma importancia en torno a la conformación de identidades políticas (de la que se ha servido con frecuencia el sector oficial) para cultivar la promoción del resentimiento se considera también que es un tanto reduccionista, pues al momento de establecer ideologías (sobre todo radicales), entran en juego otros aspectos como las “falsas creencias”, como plantean algunos grupos de derecha:

Escualidos [sic] Derechistas originalmente fue ESCUALIDOS DE DERECHA, que fue **saboteado por comunistas**. De nuevo este grupo se ha fundado con la idea de divulgar los acontecimientos que suceden día a día en Venezuela bajo Hugo Chavez Frias especialmente desde la Derecha. Con las comunicaciones actuales las noticias vuelan de un continente a otro en solo segundos, **igualmente el control de la informacion por parte de la prensa izquierdista internacional no solo desinforma lo que sucede en Venezuela sino que publica medias noticias para sin dudas favorecer a Chavez quien se ubica bajo el manto del Foro de Sao Paulo y su amistad**

<sup>12</sup> No se encuentra entre ellos el Diario *Últimas Noticias*”

<sup>13</sup> Se usa esta expresión para no utilizar “chavista” que posee una fuerte carga ideológica. Ver Barrera Linares, 2003.

**con el tirano Fidel Castro**. Simultáneamente (sic) hemos experimentado que no todos los que se oponen al presidente Chavez, conocen realmente el significado de la forma de Gobierno de Republica y los sistemas de Libre Empresa y Democracia Representativa, ellos son **socialistas o de izquierda** que a pesar no estar de acuerdo con el mal gobierno de Chavez, se **confunden** sobre lo que **realmente ideologicamente** es el **comunismo**. Hemos visto como personas de grupos formados para denunciar las actividades de Chavez, al mismo tiempo se unen firmando documentos junto a organizaciones e individuos de conocida militancia comunista como son Las Madres de Plaza de Mayo de la Argentina. [...] Como creemos en la libertad de opinion, **este foro no sera limitado ni aun para los de izquierda**, solo pedimos que respeten la opinion ajena, se abra el debate en el sano juicio que nos brinda la mejor solucion para la problematica [sic] de los venezolanos.

([http://groups.yahoo.com/group/ESCUALIDOS\\_DERECHISTAS/](http://groups.yahoo.com/group/ESCUALIDOS_DERECHISTAS/))

De esta forma podemos observar que en medio de las diversas identidades se evidencian muchos atinos, pero también confusiones, lo que demuestra cómo a través de un proceso identitario “Nosotros-ellos” se van conformando cada una de las organizaciones intragrupalas, para dar origen luego a la deliberación intergrupala:

El 12 de diciembre [2001] nació esta página, suscrita por gente y organizaciones civiles que aunque no somos parte de ningún partido, sí decidimos tomar partido contra las mentiras que los escualidos (la derecha oligofrénica) bombardean a diestra y siniestra contra el proceso de cambio que protagoniza el pueblo venezolano.

Cuando la página salió al aire no estábamos muy seguros del alcance y receptividad que iba a tener. Incluso llegamos a suponer que la derecha histórica la bombardearía de improperios como es costumbre, sobre todo en este medio que pensábamos dominado por ellos. Sin embargo la cosa no fue así [...]

Y de paso alguien por allí se dio a la tarea de colocar el nombre de la página en las paredes de Caracas para mayor arrechera de algun alcalde mayor, amén de una mención que hizo de ella en TV un periodista cuyo nombre es mejor no mencionar **para que el escualido dueño de ese medio no lo deje sin trabajo**.

Esto quiere decir que hay que seguir tomando el Internet, que si bien no llega aun a grandes sectores de la población, tiene bastante eco por aquello del radio bamba y del impacto tecnológico [...]. Así pues, no tomen mucha caña ni boten la casa por la ventana este fin de año, que el que viene va a ser de fuertes [sic] pelea contra los escualidos (los de adentro y los de afuera). Feliz Navidad y **Mucha Patria Buena**.

(<http://www.anticsualidos.com/editorial/editorial1a.html>)

Las citas hasta ahora compiladas demuestran en cada caso una posición activa ideológicamente, es decir, que se realizan en prácticas sociales como el discurso y en acciones concretas en el ejercicio social y si bien se fundamentan en la exclusión, también desea pertenecer a ese nuevo espacio abierto a la confrontación y de esa manera también legitimar su voz y a los suyos, en una especie de antiideología (saber a qué/quién pertenezco o no) apuntando al acercamiento/alejamiento de un Estado, pero también en búsqueda de pertenecer a una ciudadanía social (Etxeberria). Esto obviamente implica, tal como lo entendiera Dietz, el tratar de establecer adherencias identitarias en miras de formar culturas (o tradiciones) y,

más aún, perpetuar ideologías, tal como en las siguientes sentencias: “Al formar parte de Red Escualidos te declaras como escualido y anti-chavista” (<http://www.redescualidos.net/forum/newuser.php?Cat=>)o también, “Este es un CHAT ANTIESCUALIDOS<sup>14</sup> donde con toda libertad se pueden expresar opiniones políticas. Tratemos de mantener el nivel de la discusión y no obliguemos a censurar este espacio por cuestiones mezquinas que van más allá del problema que nos concierne. Esto es una Venezuela grande para todos”. Y después se agrega para reafirmar y perpetuar ideológicamente: “Los escualidos, son escualidos hasta en la Red” (<http://www.antiescualidos.com/Portal/Servicios/Chat/index.html>).

En este sentido, pese a las imposiciones (de tono solemne o jocoso) existentes en la red, este espacio “virtual”, tal como ocurre en la prensa escrita, depende de sus usuarios, de sus interlocutores, de la “opinión pública”, unas veces expresada desde un colectivo, como también desde el yo confesional, cuestionador, de clase “alta”, “baja”, así como también desde un “nosotros”, con lo que se demuestra que la construcción de la identidad en los interlocutores parte de relaciones dinámicas y conflictivas, pero que no operan desde la perspectiva reductora desde estratos intelectuales, económicos o étnicos. Así, sobre los acontecimientos que se vivían en Venezuela el 11 de abril, los lectores escriben desde un “Nosotros” con angustia y confusión: “Por favor denme alguna información, ya que estamos **muy angustiados aquí** (sic) **en la casa..... Somos mayoría.... no nos dejemos vencer, B.M**” (<http://www.antiescualidos.com/Portal/Secciones/Articulos/DOSSIERGOLPE/CORR11.HTML>).<sup>15</sup>

También desde el “yo” que se automargina de estereotipos fijados por el “otro” y le cuestiona ciertas inconsistencias ideológicas. Por ejemplo, desde la perspectiva opositora:

Soy un representante de la clase media venezolana típica. **No tengo yate, ni mansión** [...] desearía [...] que respondieran a las siguientes interrogantes en **sana** discusión [...] por qué la suya es una “página revolucionaria contra la derecha en Venezuela.....”. ¿Es que a caso el principal líder de esta “revolución” no recibió una **educación de extrema derecha en las fuerzas armadas**, que se rigen por un **sistema de subordinación y no de comunismo?** ([bensoftmasters@hotmail.com](mailto:bensoftmasters@hotmail.com))

<sup>14</sup> Recordemos que en la Web utilizar mayúsculas sostenidas equivale a gritar, por lo que muchas páginas prohíben este uso en la escritura.

<sup>15</sup> Todas las intervenciones pertenecen a la página <http://www.antiescualidos.com/Portal/Secciones/Articulos/DOSSIERGOLPE/CORR11.HTML>

Respetaremos el uso de los signos, letras y ortografía. Las negritas son de la autora del artículo.

Y también, observaciones desde el cuestionamiento oficialista:

Los Representantes de la **Sociedad Civil**”, es la **verborrea venezolana**(...). Hoy día se observa la agrupación de clase alta y media en una sola con el apodo: “representantes de la sociedad civil”. Ahora... **¿En dónde dejamos al resto del pueblo? ¿Acaso no son civiles?** Suena **contradictorio**, ya que sociedad civil, apunta hacia todos aquellos, sin medir su estado, económico, nivel de instrucción, posición social, ex militares y hasta delincuentes no profesos por la justicia.

Así, observamos cómo desde la perspectiva del excluido, aunque con tono más tolerante, también se excluye. Desafortunadamente, también se presentan sentencias desde la intolerancia y la vehemencia:

Querido presidente (sic) de la REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA HUGO CHAVEZ, no se deje manipular por toda **esa banda de malditos** que lo que han hecho es perjudicar al país, si todavía conserva parte de poder sobre el ejercito, **haga un autogolpe, si es posible dele muerte a quien se lo merece**, usted puede, si necesita un lugar donde **esconderse u ocultarse, sera bien recibido en nuestra casa** o en casa de mi familia, si necesita de mi para ocultarse, **comuníquese a mi** mediante la dirección electrónica que recibirá con el E-mail: **Cuidese**, el futuro esta en usted Alberto C.

Por otra parte, se pronuncian otras voces, que como bien vemos no pertenecen a sectores económicos de “clase baja”. Así, desde la confianza y la solidaridad emiten:

MI NOMBRE ES JEAN D. YO SOY **DUÑO DE VARIAS TIENDAS DE ROPA EN ARAGUA Y HE RECIBIDO AMENAZA DE OPOSITORES** POR SERAR<sup>16</sup> MIS NEGOCIO PERO NUNCA LO HARE PORQUE TANTO YO COMO TODA MI FAMILIA **CONFIAMOS** EN ESTE GOBIERNO.

Y, con tono conversacional y confesional, se deja evidenciar también el proceso generalizado en el pueblo venezolano mediante el cual se conforman las pertenencias múltiples (Maalouf) para establecer las diferentes identidades políticas: “Felicitaciones por esta página. **Bueno, soy escualida de forma pero anti-escualida de fondo, es decir, soy ANTI- ESCUALIDA de corazón y estoy con este proceso de cambios y POR SUPUESTO NO VOY A PERMITIR QUE ESA OPORTUNIDAD SE NOS PIERDA. NEVER** Themis Lajustice”. De modo que ante la coyuntura política y social en Venezuela, el dinamismo en el proceso identitario exponía el 11 de abril esas relaciones y líneas de tensión que encontraron su punto álgido a través de la violencia.

## Desafíos y conclusiones

Desde el inicio de la democracia venezolana en 1958 el entendimiento de la igualdad tuvo un carácter

<sup>16</sup> Quiere decir “por cerrar”

homogeneizante y se caracterizó sólo por su diferencia con respecto a lo anterior, el régimen dictatorial y, con el tiempo, se desconocieron las diferencias culturales que se habían estado gestando. Hoy, estas diferencias, ahora explícitas, necesariamente coexisten y con ello sería importante plantearse la posibilidad de una ética comunicacional, que no debe ser ni “la” ética ni “una” ética, que podría considerar el hecho de que las diferencias ideológicas e identitarias, al menos en lo político, parten desde esa unidad básica de interlocutores que fueron apelados por los distintos líderes a través de los medios: la familia, la que, como microcosmos, origina las diversidades de creencias de las que participamos o que nos diferencian y que también se vio fragmentada entre las diversidades ideológicas imperantes el 11 de abril.

Revisando el marco histórico venezolano, posiblemente esta confrontación social ocurrida en esa fecha entre la población venezolana hubiera sido inconcebible de haberse perpetuado un grupo tradicional (del bipartidismo) en el poder, pero aún así vimos manifestaciones como el Caracazo en el 89 y luego dos intentos de golpes de Estado en febrero y noviembre del 92. No es hasta ahora cuando el actual Presidente es quien, a través de un discurso a veces contestatario, transgresor y amenazante (justificado o no), ha encontrado eco en quienes hasta el momento no habían sido escuchados, lo que obviamente no podía pasar desapercibido en la conformación de la cultura venezolana, presentada tradicionalmente como pacífica, amable y abierta. Ahora bien, pacífica ¿a costa de qué? ¿Amable con quiénes? ¿Abierta a qué? No se considera que dentro de la historicidad de la identidad política venezolana estas preguntas se hubiesen realizado con tanta frecuencia. Sin embargo, esta confrontación violenta entre los venezolanos en el mes de abril si bien condujo al autocuestionamiento y a la reflexión como ciudadanos, también dejó resentimientos, manifestaciones de abuso de poder y la evidencia de que la historia venezolana constantemente nos enseña que las víctimas, a veces enaltecidas, han sido también utilizadas por los líderes de ambos grupos como recordatorios, eslóganes y falsas conciencias del “deber ser” que muchas veces no es tan claro. Y los medios no escapan de ello.

Es evidente que el proceso de redimensión y pertenencias de las identidades políticas en Venezuela en los últimos cinco años se ha desarrollado de forma más abrupta y que las diversas tendencias ideológicas no sólo se acentuaron en prácticas como el discurso y la manipulación de los medios públicos y privados sino también en la acción, lo que en el campo social indica

que se ha hecho más explícita la diferencia ideológica gracias a las tensiones y conflictos y, con éstos, se apunta a que no sólo podamos definir una identidad política opositora, oficial, apolítica, sino que también replanteemos nuestras creencias y principios (como el derecho a la libertad de expresión, la democracia) y las fallas de éstas, producto de momentos coyunturales en los que la confusión sobre el acontecer político nacional ha exigido ser aún más conscientes y más críticos en cuanto al rol presidencial como representante de un Estado, a las tensiones entre Estado-Nación y la necesidad de construir un Estado multicultural. También, ser más críticos en cuanto al sistema democrático, los medios informativos y su credibilidad, la “unión” como imaginario o tradición mítica entre el pueblo venezolano, y sobre todo, el poder de la palabra, el pueblo y sus testimonios.

Lo positivo de este proceso en la conformación de identidades políticas, aún más precisas, dicotómicas o híbridas, tal como operan en las muestras analizadas, es que dicho proceso plantea como desafío la coexistencia de múltiples tendencias ideológicas ahora más visibles que requieren el abrir nuevos espacios para el debate y para el encuentro puntual y abierto de quienes conforman estos grupos identitarios: líderes políticos de tradición democrática (si entendemos las generaciones y valores democráticos también como un rasgo cultural), los grupos militares, instruidos desde una educación fuertemente marcada por jerarquías, y los propios venezolanos quienes, ahora con más acceso al campo mediático, puedan expresar su opinión e instar para que se produzcan los cambios que urgen al país. De allí que se tengan que considerar con mucha cautela las implicaciones de la Ley de Responsabilidad Social para Radio y Televisión (Ley resorte) y la reformulación del código Penal.

De esto derivamos un aspecto muy importante y es que ahora, dos años después, todos los ciudadanos (sobre todo el colectivo, el llamado “pueblo”) están más conscientes de su rol en el campo social, así como también de “lo oculto” y de la manipulación a través de la palabra de los diferentes actantes sociales, es decir que, aunque haya surgido entre “golpes” y conflictos, la conciencia crítica está más presente entre los diversos grupos, pero no debe perderse de vista que con este proceso también sobreviene la presión ante las decisiones que se toman en los distintos campos: hegemónico, el residual (del que hay vestigios ideológicos) y el emergente, que en su coexistencia, entretienen redes de sentido, establecen asociaciones y ponen en juego los diferentes accesos que tienen al poder y que, luego del 11 de abril, se saben todos más

vulnerables precisamente por haber subestimado el poder del “otro” y la fuerza de convocatoria. Esto permitió que ahora todos se reconozcan como iguales.

La diversidad ideológica y el reconocimiento del otro va entonces desde lo intragrupal como la familia, los gremios profesionales (en este caso el periodístico y las tensiones ocurridas dentro del grupo mismo), pasando por el grupo militar (con una educación cultural particular) hasta llegar al grupo gubernamental (que también posee sus propias tensiones). Esto quiere decir que la ética no sólo debe plantearse entre grupos diversos sino también en el seno de cada uno de ellos. Esta ética podría partir por el entendimiento del “otro” como un igual y que es parte de un todo al que también pertenece uno mismo.

Por ello, si bien ya el contexto marcó nuevamente la diferencia entre ideologías, podemos pensar en cuáles serían las condiciones para tratar de entablar el diálogo y entendernos desde la interculturalidad dentro de las diferentes modalidades comunicacionales, basada en el respeto y en objetivos comunes, tarea que debe partir de aquellos quienes se postulan como líderes ideológicos.

## Bibliografía

- Bajtín, Mijaíl. *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI editores, 1990.
- Barrera Linares, Luis en “Discurso y comportamiento venezolanos: *Sociedad civil*” contra “*Círculos bolivarianos*” En *Discurso y sociedad*. Barcelona: Gedisa, 2003.
- Bilbeny, Norbert. *Por una causa común. Ética para la diversidad*. Barcelona: Gedisa, 2002
- Blum-Kulka, Shoshana. “Pragmática del discurso”. En Teun Van Dijk, (comp.) *El discurso como interacción social. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria*, vol. 2. Barcelona: Gedisa, 2000. 67-100.
- Bolívar, Adriana. *Discurso e interacción en el texto escrito*. Caracas: Universidad Central de Venezuela., 1998.
- Britto García, Luis. *La máscara del poder*. Caracas: Alfadil ediciones, 1988
- Es claro que este proceso tendría que consistir en un constante intercambio para negociar el bienestar que persigue cada grupo identitario, pero no es pertinente sucedidos ya los conflictos continuar poniendo en riesgo los objetivos que tengan en mira beneficios para un colectivo. Sin ánimos de que parezca una propuesta cerrada, pensar este intercambio de otra forma, corre el riesgo de plantear una estrategia homogeneizante, pues es claro que no todas las pertenencias políticas tienen los mismos intereses.
- Actualmente, hay nuevas leyes para los medios y con ellas nuevas estrategias de control, pero éstas, como se ha visto en este estudio, no han surgido de forma azarosa. Ahora, de nuevo, a deliberar, de modo que, alcanzado ya este reconocimiento del otro, haya que plantearse la interacción pero también desde otra modalidad. La confusión y la exclusión ya no pueden ser los rasgos para conformar la identidad, ahora es imperante el diálogo y con éste, sus lineamientos, pues tenemos que coexistir y no de forma paralela, pues esto significaría perpetuar el rechazo de la negociación y del intercambio.
- Calsamiglia Blancafort, Helena. y Amparo Tusón Valls. *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel, 2002.
- Chávez Frías, Hugo Rafael “Cadena nacional. 11 de abril de 2002”. Acceso: septiembre 2002. <http://www.analitica.com/bitlibro/hchavez/cadena20020411.asp>.
- Charaudeau, Pierre. “los problemas de la información”. *El discurso de la información*. Barcelona: Gedisa, 2003. 37-48.
- Dayan, Daniel. “Televisión interruptive: entre espectáculo y comunicación.” En Jean-Marc Ferry y Dominique Wolton. *El nuevo espacio público*. Barcelona: Gedisa. 1998. 158-170.
- Dietz, Gunther. “Por una antropología de la interculturalidad”. *Multiculturalismo, interculturalidad y educación: una aproximación antropológica*. Granada: Universidad de Granada, 2003. 79-127.

- Escudero Chauvel, Lucrecia (Dir.) *La comunicación política. Transformaciones del espacio público*. DeSignis, 2. Barcelona: Gedisa, 2002.
- Etxeberria, Xabier “La ciudadanía de la interculturalidad”. *Ciudadanías inconclusas. El ejercicio de los derechos en sociedades asimétricas*. Eds. N. Vigil y R. Zariquiey. Lima: Cooperación técnica alemana/Pontificia Universidad Católica del Perú, 2003. 91-110.
- Fabbri, Paolo y Aurelia Marcarino. “El discurso político” En Lucrecia Escudero Chauvel (Dir.) *La comunicación política. Transformaciones del espacio público*. DeSignis, 2. Barcelona: Gedisa, 2002. 17-31
- Fornet-Betancourt, Raúl. “Filosofía e interculturalidad en América Latina: Intento de introducción no filosófica. *Interculturalidad y globalización. Ejercicios de crítica filosófica en el contexto de la globalización neoliberal*. San José, Costa Rica: Editorial DEI, 2000. 65-78.
- Gómez Gómez, Juan Vicente. “Chávez, vete ya” (21/02/02). Acceso: septiembre 2004. <http://www.antiessualidos.com/Portal/Categoria/s/prensa.html>.
- Hernández, Tulio. “11 años”. En Autores varios. *Chávez de papel*. Caracas: Actum, 2003. 56-59.
- Livet, Pierre. “Medios de comunicación masiva y limitaciones de la comunicación”. En Jean-Marc Ferry y Dominique Wolton. *El nuevo espacio público*. Barcelona: Gedisa, 1998. 73-84.
- Maalouf, Amin. *Les identités meurtrières*. Paris: Grasset, 1998.
- Martín-Barbero, Jesús. “Mapa nocturno para explorar el nuevo campo”. *De los medios a las mediaciones*. México: Gustavo Gili, 1993. 229-246.
- Martínez, Ana Teresa. “Igualdad de derechos e interculturalidad”. *Educación e interculturalidad en los Andes y en la Amazonía*. Ed. Juan Carlos Godenzzi Alegre. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas”, 1996. 83-92.
- Pannikar, Raimundo. “El mito del pluralismo: La torre de Babel. Una meditación sobre la no violencia” *Sobre el diálogo intercultural*. Salamanca: Editorial San Esteban, 1990. 15-63.
- Sepúlveda, Gastón. “Interculturalidad y construcción del conocimiento”. *Educación e interculturalidad en Los Andes y en la Amazonía*. Ed. Juan Carlos Godenzzi Alegre. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de Las Casas”, 1996. 93-104.
- Touraine, Alan. “Comunicación política y crisis de la representatividad”. En Jean-Marc Ferry y Dominique Wolton. *El nuevo espacio público*. Barcelona: Gedisa, 1998. 47-56.
- Van Dijk, T. (comp.) *El discurso como interacción social. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria*, vol. 2. Barcelona: Gedisa, 2001.
- Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel, 2003.
- Winocur, Rosalía. “Formas de traducción y certificación de las noticias”. *Ciudadanos mediáticos*. Barcelona: Gedisa, 2002. 156-172.
- Vasilachis de Gialdino, Irene. *Discurso político y prensa escrita*. Barcelona: Gedisa, 1997.
- Páginas Web**
- Analítica.com*. Acceso: octubre 2004. <http://www.analitica.com/>
- Antiessualidos.com*. “Selección de correos recibidos por antiessualidos (I)”. 2001. Acceso: octubre 2004. <http://www.antiessualidos.com/editorial/editorial1a.html>.
- Círculos Bolivarianos*. Acceso: septiembre 2004. <http://www.circulosbolivarianos.org/>.
- Coordinadora democrática*. “Quiénes somos”. Acceso: octubre 2004. <http://www.coordinadora-democratica.com>.
- El Nacional*. Acceso: octubre 2004. [www.el-nacional.com](http://www.el-nacional.com).
- Últimas Noticias*. Acceso: octubre 2004. <http://www.ultimasnoticias.com.ve>.
- Urru.org*. Acceso: septiembre 2004. <http://www.urru.org>.

Grupo de discusión *Escualidos Derechistas*. Acceso: noviembre 2004. [http://groups.yahoo.com/group/ESCUALIDOS\\_DERECHISTAS](http://groups.yahoo.com/group/ESCUALIDOS_DERECHISTAS).

Red *Escualidos.net*. Acceso: octubre 2004. <http://www.redescualidos.net/forum/newuser.php?Cat=>.

del Estado”, se plantea la forma impersonal como atenuante del conflicto y ocurre, en cierto grado, un ocultamiento de la verdad (entendida como conocimiento común y no como razón única sobre todas las cosas) cuando el emisor expresa: “¿Cuál paro? No hay paro. Ni habrá paro”.

De esta manera se genera la ideología como “falsa conciencia” (Van Dijk 15), como “creencia popular pero equivocada, inculcada por la clase dominante para legitimar un *status* y esconder las condiciones socioeconómicas reales de los trabajadores” y en consecuencia, el emisor atenúa la situación cuando refuerza su ideología política “revolucionaria” con referentes positivos: “revolución pacífica y democrática, tolerante, abierta, reflexiva, constructiva, para nada destructiva si

: “**no hemos tenido la suerte** de contar con una oposición seria; leal al país, leal consigo misma, leal con los **seguidores** a los que **respetamos**, leal con el pueblo de Venezuela”<sup>1</sup>.

Por otra parte, podemos observar como este “yo” apela a la invocación a las “fuerzas supremas” para establecer el orden, rasgo metahistórico que, desde el punto de vista filosófico entre lo uno y lo múltiple, Pannikar denomina como monismo, en el que se trata de solucionar el conflicto promoviendo el triunfo del más fuerte, a pesar de que las palabras que utiliza no son solamente poder, sino Dios, ley, orden, etc., y desde luego, que consigue su objetivo al reprimir las fuerzas disonantes (31).

Esto hace que discursivamente se genere una posición a veces conciliatoria y/o amenazante, muy diferente a lo que ocurrió en la práctica, pues este “respeto” sucede en un momento en que las consecuencias ya eran inevitables, ya que se había dado la orden de que la Guardia Nacional (GN) interviniera en la manifestación: “Bueno, el Jefe de Estado tiene la potestad constitucional [...] para hacer uso de esa atribución [las cadenas] que hemos hecho [...] conveniente como en estos días [...] donde la información se ve sesgada por un solo lado”. Se observa entonces cómo a través de la construcción discursiva del no-yo “sometido a opciones que se imponen por sí mismas” (Touraine 48), ese “él”, “el Jefe

a abordar (salida del presidente, ataque a periodistas), la secuencialidad de los eventos

<sup>1</sup> En lo sucesivo, todas las citas referidas a la cadena presidencial pertenecen a la misma referencia.

Bajtin, Mijaíl.

## Máscaras del estado nacional: los rapa nui y la *Ley Indígena* chilena

Sara Smith

*“[...] El ‘nosotros’ con el cual se identifica la gente, en el cual deposita su confianza y con el cual establece sus redes se restringe a los círculos íntimos de familiares y amigos. Lo público aparece como un espacio ocupado por otro anónimo y, a veces, amenazador. Lo que define la retracción de los círculos íntimos es la desconfianza que se tiene de los otros anónimos. Ese ‘nosotros’ aparece más como un refugio y una defensa que como un espacio de encuentro. Físicamente esto encuentra un símbolo en la reja de la casa o del condominio que [...] sirve más para aglutinar a los que quedan dentro”. (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 147)*

Con este trabajo quisiera abordar el tema de la diversidad cultural en Chile, considerando el caso de los rapa nui en particular. Para poner en contexto los reclamos de los rapa nui, empiezo con un breve recorrido histórico de los eventos que terminaron con la anexión de la isla al territorio chileno. Luego, resumo algunos de los eventos que siguieron para ejemplificar la relación histórica entre este pueblo y el Estado chileno. Creo que uno de los reclamos de los rapa nui es la posibilidad de establecer un diálogo intercultural para poder establecer una comunicación en pie de igualdad con el Estado chileno. El primer paso dado por el Estado para reconocer la existencia de pueblos indígenas en Chile vino de parte del primer gobierno democrático después del “gobierno militar”, que aprobó la llamada *Ley Indígena*. A través de este documento, el Estado quiso incorporar algunas de las ideas de la diversidad cultural

o el *multiculturalismo* como, por ejemplo, el reconocimiento cultural en la jurisprudencia chilena. De esta forma, el Estado se apropia del vocabulario del multiculturalismo en expresiones como, por ejemplo, el reconocimiento cultural. Así, este documento introduce en el discurso estatal las “políticas de la diferencia y del reconocimiento” (Taylor).

Sin embargo, lo que espero mostrar con este trabajo es que el uso del vocabulario de la diversidad cultural no implica necesariamente la apropiación de una ideología o ética multiculturalista (si existiera una). Al contrario, se puede demostrar que a través del discurso de la *Ley Indígena* el Estado ha podido resemantizar las nociones del multiculturalismo dentro del contexto de la histórica búsqueda de una identidad nacional propia. El vocabulario se ha actualizado de acuerdo con las modas de fin del siglo veinte, pero mantiene la estructura ideológica tradicional del estado nacional, la cual ha considerado –y sigue considerando– la cultura indígena como una parte esencial de la identidad nacional chilena. Así, en el nivel del discurso, lo que se propone a través de la *Ley Indígena* no logra el reconocimiento sustancial que buscan los rapa nui: ser reconocidos como un pueblo con derechos políticos autónomos, para poder tomar decisiones en lo que concierne al destino y la gestión de su territorio y sociedad (Hotus).

### Contexto histórico y algunos reclamos de los rapa nui

#### i. Breve recorrido histórico